

La Operación Ariete se mantendrá hasta el día 10

Normalidad absoluta en todo el país

La normalidad en todo el país fue una de las notas dominantes de la jornada electoral de ayer. Salvo pequeños incidentes de carácter aislado y sin importancia, la jornada se desarrolló en un clima de tranquilidad. La Operación Ariete (operación conjunta de Fuerzas Armadas y FOP), iniciada el pasado día 27 de noviembre, destinada a garantizar el orden público entró ayer en un buen número de ciudades españolas en su tercer y máximo nivel, el de alarma general, que se mantendrá hasta el día 10.

La fase de alarma en plan permanente de protección y seguridad había entrado en funcionamiento en las cuatro provincias del País Vasco el pasado día 27. Ayer, desde las cero horas, se puso igualmente en marcha en Madrid, Barcelona, Baleares, Canarias, Valencia y en algunos puntos de Andalucía, Galicia y Asturias. El resto de las provincias españolas se mantenía ayer en el segundo nivel previsto de la Operación Ariete, el de *alerta*. La primera fase, la de *atención*, había terminado el pasado 27 de noviembre.

Desde muy primera hora de ayer unidades del Ejército y fuerzas de orden público vigilaron de forma estricta todas las instalaciones públicas consideradas de interés prioritario, así como la totalidad de las mesas electorales del país, además del servicio ordinario.

Un número indeterminado de soldados, todos ellos armados y en traje de campaña protegieron ochocientos objetivos distintos en todo el territorio nacional, en su mayoría centros vitales como polvorines, centrales eléctricas, embalses, repetidores de televisión, depósitos de combustibles, estaciones, aeropuertos y otros similares.

Entre otras medidas de seguridad cabe destacar la prohibición expresa, —vigente desde el pasado día 4 hasta mañana viernes— de transportar cualquier tipo de material explosivo procedente de los centros de distribución, con el objeto de impedir posibles robos.

En cuanto a las FOP participaron en la Operación Ariete la casi totalidad de los 45.400 policías armados, 63.500 guardias civiles y 10.400 miembros del Cuerpo General de Policía. La provincia que mayor número de agentes de las FOP tuvo ayer en servicio fue Vizcaya, con 8.500 agentes y seis compañías de la Reserva General. En el País Vasco, la Operación Ariete se vio reforzada con la presencia de escuadrones de helicópteros.

Falsas alarmas y detenciones

Dentro de la normalidad, que fue la tónica de la jornada de ayer, se podrían reseñar varias falsas alarmas de colocación de explosivos, así como detenciones por realizar propaganda ilegal, coacción de voto y la desactivación de un artefacto de escasa potencia —fabricado con una botella de gasolina, otra de alcohol y cartuchos de postas— en un colegio electoral de Fuengirola (Málaga).

Para la crónica menuda del día

de ayer cabe reflejar los siguientes hechos:

En Madrid un fotógrafo del diario vasco *Eguin* hubo de ser internado en La Paz a primera hora de la jornada de ayer, como consecuencia de haber sido agredido por un grupo de jóvenes, que con porras y cadenas pretendían desalojar un colegio electoral de Alcobendas. Igualmente, en la capital de España jóvenes ultraderechistas robaron papeletas con el *si* en diferentes colegios electorales, según la Secretaría de Estado para la Información. La factoría Barreiros de la calle de Alcalá, 30, hubo de ser desalojada en la mañana de ayer por el anuncio de una falsa bomba. Fueron desalojados los trescientos trabajadores.

En San Sebastián, la policía explotó un paquete sospechoso recogido en una mesa electoral del barrio de Gros. El paquete no contenía explosivos, aunque los artificieros lo hicieron estallar mediante un cebo.

En Ochandiano (Vizcaya), Bilbao, Puerto de Santa María (Cádiz), Tenerife y otros lugares fueron detenidas algunas personas por hacer propaganda ilegal en favor del *no* y de la abstención y por coacción de voto.

En Tomelloso (Ciudad Real), un pequeño incendio obligó a trasladar el colegio electoral a un local vecino, sin que se produjesen mayores daños.

Tres colegios electorales de Cádiz amanecieron inundados por las lluvias caldas en la noche anterior y la votación hubo de iniciarse con bastante retraso. En Vitoria, la mayoría de las mesas no se constituyeron hasta las diez de la mañana porque no se habían precintado las urnas.

Protección de las mesas electorales

Las fuerzas de orden público que custodiaron los locales electorales lo hicieron en el exterior de los mismos, sin entrar nunca en las habitaciones de las urnas, salvo cuando fueron requeridos por el presidente de la mesa, tal y como explicita la normativa electoral, la cual dice que «nadie puede entrar en el local con armas ni instrumentos susceptibles de ser utilizados como tales».